



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

LAS CONSECUENCIAS POLITICAS DE LA PARTICIPACIÓN DE
ESPAÑA EN LA GUERRA Y RECONSTRUCCION DE IRAK

Autor:

Carlos Nahuel Oddone¹

Leonardo Granato²

Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

¹ Lic. en Relaciones Internacionales (UNICEN). Maestrando en Derecho de la Integración Económica (EPOCA - USAL - Sorbonne)

² Estudiante Avanzado de Derecho (UB).

I. Introducción

Ya desde el conflicto de la Guerra del Golfo hace más de una década, Washington y Londres, por encima del derecho internacional, decretaron entonces que Irak era un *rogue state* ("Estado canalla" para Noam Chomsky), que puede traducirse en un Estado ilegal, infractor de derechos y obligaciones internacionales. No escapaba, por tanto, a la calificación de miembro del denominado "eje del mal". La diplomacia norteamericana los denominaba también *states of concern*: "Estados fuente de preocupación"³.

Washington sostenía a principios de los '90 que Irak era una "nación fuera de la ley", que sustentaba el terrorismo organizado y conducida por una reencarnación de Hitler -Saddam Hussein⁴-, constituyendo ergo una amenaza al nivel internacional.

La Casa Blanca sometió unilateralmente a Irak a importantes sanciones desde lo militar y desde lo económico. El método occidental aplicado en Irak no muestra otra cosa más que la acción guerrera ha vuelto a ser legítima, aún entre en los miembros fundadores de las Naciones Unidas, habiendo establecido ellos el principio de solución pacífica de conflictos.

La posición de los Estados Unidos de "gendarme del mundo" colisiona con la existencia de vías de recursos legítimos para hacer frente a las numerosas amenazas que pesan sobre la paz y seguridad internacionales, toda vez que ningún Estado tiene autoridad para actuar a su antojo por medio de medidas unilaterales, máxime sin respetar resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Así fue como en el curso de una primera confrontación con el "país del mal", la Embajadora en ese momento ante la ONU y posterior Secretaria de Estado del gobierno de Clinton, Madeleine Albright, no tuvo reparos en declarar frente al Consejo de Seguridad: "*Actuaremos de manera multilateral cuando podamos, y unilateralmente cuando debamos y lo juzguemos necesario*" porque consideramos que "*la región de Medio Oriente es de vital importancia para los intereses nacionales de EE.UU.*"⁵.

Reiteró esta posición en enero de 1998, en momentos en que el secretario general de la ONU, Kofi Annan, emprendía una misión diplomática en Bagdad: "*Le deseamos buena suerte, y a su regreso veremos si lo que trae*

³ Cfr. Chomsky, N. *Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2002.

⁴ Bush ha definido a sus enemigos como "axis of evil", lo que en castellano ha sido traducido como "eje del mal" pero en realidad la connotación va más allá, pues la palabra "axis" es usada para identificar a los nazis y a Hitler y la palabra "evil" hace referencia a una cuestión diabólica. Bush declaró: "Nuestra responsabilidad ante la historia es clara: responder estos ataques y quitar el mal del mundo". Cfr. Granato, L. y Oddone, N. El discurso religioso en la figura de George W. Bush. *El Eco*, 11 de abril de 2004. p. 13.

⁵ Cfr. Chomsky, N. *Estados canalla...*, op. cit, p. 24.

*es compatible con nuestros intereses nacionales*⁶: en febrero de 2003, el presidente Bush ya no podía volver atrás, ¿qué papel haría Bush en las próximas elecciones presidenciales si Saddam siguiera en el poder? Incluso, no menos despreciable se torna el interés de tomar el control del 40 por ciento del petróleo al nivel mundial.

Como se sostuvo en un artículo publicado en febrero de 2003: *"Una invasión "imperial" de Irak aumentará las probabilidades de que se produzcan atentados terroristas árabes en territorio europeo y norteamericano. Si se quiere democratizar Medio Oriente, una guerra imperial –diría Brzezinski- no parece ser la mejor manera de empezar a hacerlo. Apoyar una revolución en Irán, alentar reformas democráticas en Arabia Saudita y ponerse "firmes" con Sharon y Arafat para llegar a un acuerdo palestino-israelí nos parece en principio más atinado. Al parecer, como dice Garton Ash, los EE.UU. de Bush no tienen vocación para la "construcción de naciones" y en líneas generales, lo más probable es que las consecuencias resulten más negativas que positivas"*⁷. De esta manera, ya se observaba la posibilidad que los ataques de terrorismo internacional se extendieran sobre el continente europeo.

La actual situación en Irak, sumada a los atentados del 11-M en Madrid, nos recuerda que *"la pasada cumbre de Lajes, en Azores, ha sido un síntoma importante en el proceso de quebrantamiento del orden de la ONU. "Nosotros, los líderes de cuatro democracias con una fuerte vinculación transatlántica (...) reafirmamos nuestro compromiso con nuestros valores más esenciales y con la Alianza Transatlántica que ha encarnado estos valores a lo largo de generaciones. Nuestra Alianza se basa en un compromiso común con la democracia, la libertad y el Estado de Derecho". No hay en el texto mención alguna al Derecho Internacional multilateral hoy "encarnado" en ONU, ni a los esfuerzos de institucionalización mundial en los más variados terrenos"*⁸. La ONU quedaba fuera de escena, ante le eminente guerra⁹. Para James Petras, *"el fracaso en frenar la unilateral intervención militar estadounidense en Irak conoce precedentes en los anteriores tropiezos de la ONU y en el acomodo de Europa a la conquista imperial norteamericana"*¹⁰.

II. La política exterior del presidente José María Aznar ante la guerra de Irak

⁶ Ibid...

⁷ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *Panorama actual: Estados Unidos, ¿un Estado ilegal?*. El Eco, 21 de febrero de 2003. p. 8.

⁸ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *"El fin del orden internacional"*. El Eco, 14 de abril de 2003. p. 11.

⁹ Para un estudio sobre la posterior actuación de ONU tras la guerra de Irak, cfr. Granato, L. y Oddone, N. *La ONU de cara al siglo XXI*. Suplemento La Vidriera. El Eco, 18 de abril de 2004. p. 13.

¹⁰ Cfr. Petras, J. *El Nuevo Orden Criminal*. Ed. libros del Zorzal. Buenos Aires, 2003. p. 15.

En Europa en general (sea ésta la vieja o la nueva¹¹) y, en el orden interior de España en particular, existía un importante consenso *"en contra"* de la guerra. Pero el consenso no siempre implica unanimidad. La población española no quería ir a la guerra, solo el primer ministro español lo deseaba.

Como sostiene Robert Kagan, el primer ministro británico, Tony Blair, y el primer ministro español, José María Aznar, puede que tengan a Estados Unidos de su parte, pero, por el momento, una mayoría de los electores de Blair y Aznar están de parte de Francia. Esta es sin lugar a dudas la identificación del contexto *"intraeuropeo"*¹².

No es posible analizar la guerra sin analizar algunas cuestiones específicas de la política interna española. Hay un descreimiento en el gobierno de Aznar. La guerra se suma a la mala gestión de la cuestión del Prestige. El petróleo derramado en las costas de Galicia, se ha expandido como una mancha negra sobre la cúpula del gobierno.

*"Prestige" y "Guerra contra Irak" constituyen la sombra que cae sobre todos los candidatos del Partido Popular (PP). Como se sostuvo en un artículo publicado en marzo de 2003: "Las elecciones del 25 de mayo se aproximan, e incluso los candidatos del PP para municipales y autónomas intentan desligarse de la imagen de Aznar. Es común ver al alcalde de Murcia (del PP) en las marchas contra la guerra. Y lo mismo sucede en otras comunidades autónomas. Los miembros del PP temen pagar un alto precio en las urnas y todo indica que lo pagarán. Por su parte, el partido socialista español (PSOE) desde primera hora se ha opuesto a la guerra"*¹³.

Analizando la guerra de Irak desde la política interna española, siguiendo a Fabiola Mota Consejero, se puede sostener que todo aparenta indicar que fue el Primer Ministro Felipe González, quién puso a España en el concierto europeo, y que José María Aznar será el que colocará a España en el concierto internacional. Es por medio del alineamiento con Estados Unidos que Aznar quiere colocar a su país en el concierto de las grandes potencias; consiguiendo para España, la misma posición que ocupa Gran Bretaña para Estados Unidos.

Lo que sucede es que Aznar parece olvidar de algunas cuestiones históricas que determinaron la relación entre EE.UU. y Gran Bretaña. La primera cuestión es que Estados Unidos fue una colonia inglesa. Cuando Gran Bretaña deja de ser la potencia hegemónica del sistema internacional, resultó ser EE.UU. quién la sustituyó y, desde aquel momento, comenzó así la concepción de Gran Bretaña como *"estado iluminado"* que se plega en el accionar de Estados Unidos. Durante todo el período de la Guerra Fría esto

¹¹ Cfr. Barbé, E. *La Vieja Europa en un nuevo mundo*. Foreign Affairs, abril – junio de 2003.

¹² Cfr. Kagan, Robert. *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*. Ed. Taurus. Madrid, 2003.

¹³ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *¿Qué sucede con la España de Aznar?*. El Eco, 25 de marzo de 2003. p. 11.

fue así. Se podría decir entonces que EE.UU. tiene una memoria positiva de Gran Bretaña. En palabras de Esther Barbé, *"el comportamiento británico que responde a la tradicional relación de familia"*¹⁴.

España no se encuentra en la "misma posición". Históricamente la izquierda y la derecha española han compartido sólo una cuestión: su *"antinorteamericanismo"*. España, ha sido un país antinorteamericano. Como sostuvo un profesor español: *"La derecha española, o probablemente su titular representativo actual, abandonando el europeísmo activo, transforma el anacrónico nacional-catolicismo en un vicario imperial-fundamentalismo cristiano. Esta posición sin embargo, tiene inconvenientes lógicos y eventuales consecuencias políticas: si, por pragmatismo fáctico, se rompe una base consensuada interna, de la derecha y de la izquierda, de trastocar la línea matriz de la política exterior española"*¹⁵.

Como se sostuvo: *"Incluso hoy en día los miembros del gobierno y la cúpula del PP aconsejan al Jefe del Ejecutivo que se desmarque del presidente de los Estados Unidos aún sin abandonar la posición sobre el conflicto iraquí. España no participó de las guerras mundiales. Y como sostuvo Aznar, esto generó que Estados Unidos tuviera una memoria negativa de España."*

*España se ha "plantado" de esta manera ante la guerra. Si hay reparto de beneficios, queremos obtener algunos. Si uno hace un análisis del discurso del presidente José María Aznar, enseguida nos vendrá a la memoria la justificación intelectual de la política exterior de Menem, es decir, el realismo periférico. La justificación utilizada por Aznar para su participación en la guerra es del tipo del "realismo periférico"*¹⁶.

El comportamiento del gobierno español se caracteriza por un apoyo total y decidido a la política de Bush en un intento de sumarse al cerro del ganador (bandwagoning), a pesar de los costos que ello puede tener en materia europea¹⁷.

La justificación de la participación en guerra se hizo entonces en los siguientes términos: España no es un país relevante en la arena internacional. En Estados Unidos no hay una buena imagen de España.

¹⁴ Cfr. Barbé, E., op. cit.

¹⁵ Cfr. Morodo, R. *Aznar: la singularidad de un neocon vicario*. El País, 7 de agosto de 2003. p. 9. Como sostiene el autor, la decisión de Aznar no se refiere solo a la aventura bélica, sino constituye una posición firme de alineación en el marco filosófico y político de los Estados Unidos, por tanto, de ruptura con el presupuesto interno consensuado español desde la transición, y también con el finalismo europeo tradicional: posición europea no de antagonismo, pero sí de diferenciación crítica al modelo imperial *in fieri*, que busca expansión externa y reducción jurídica interna (cursiva en el original).

¹⁶ Cfr. Oddone, N y Granato, L., *¿Qué sucede con...?*, op. cit. p. 11.

¹⁷ Cfr. Barbé, E., op. cit. En este orden de ideas, la autora menciona dos antecedentes. En 1998, Aznar se diferenció de la actitud dominante en Europa al apoyar los bombardeos estadounidenses y británicos sobre Irak. En 2001, durante la visita que Bush realizó a España (simbólico primer destino en su viaje a Europa) Aznar suscribió la ampliamente criticada decisión de Estados Unidos de retirarse del tratado ABM.

España debe colaborar con Estados Unidos para ser relevante a escala internacional, para tener una política exterior independiente de la europea (sobre todo en referencia a Alemania y Francia); y de esta manera, a la vez, mejorará la relación con Estados Unidos, y por tanto, la imagen de España en Estados Unidos, según el planteo de Aznar.

El alineamiento con Estados Unidos, resultaba perjudicial para España. Todo nos indica que España, en contraposición de su primer ministro, hace una buena lectura de la coyuntura internacional como así del momento político interno que está viviendo el país. Creemos que el error de Aznar está en no pensar que en la derrota hay beneficios. Como sostiene Kagan, Francia sabe que "no evitará la guerra"; pero en la derrota hay victorias que se ganan. Y los beneficios se materializarán al nivel europeo. Como así también los costos de España. No parece posible que su posición ante el tema de la Constitución Europea, sea la más probable de concretizarse. El sistema propuesto por España no cuenta con el apoyo necesario¹⁸.

"En estas pulseadas ya hay ganadores y perdedores aparentes en el orden interno español: el PSOE probablemente será el ganador en las próximas elecciones del 25 de mayo. El PP el gran perdedor por culpa del propio Aznar. La cuestión se terminará de definir al interior de la comunidad europea. Todo dependerá de cómo logren "equilibrar" Blair y Aznar su "actuación" como miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, con la oposición al interior de cada uno de sus partidos y de sus propias sociedades, todo esto en el contexto de la integración europea"¹⁹.

La cuestión de la membresía del Consejo de Seguridad era una cuestión circunstancial para España, no así para Gran Bretaña que es miembro permanente y con derecho a veto. *"El partido laborista británico y el PP español se oponen a la guerra: el 83% de los miembros del partido laborista se opusieron a la guerra contra Irak y a la propuesta de Blair. Por su parte, en el PP, si bien aún no se ha manifestado una abierta oposición entre la cúpula madrileña, se ve la fragmentación en las comunidades*

¹⁸ En Niza, el presidente del gobierno español, José María Aznar logró que en el nuevo reparto de votos en el Consejo, España tuviera 27 votos, solo 2 menos que los cuatro países más grandes (Alemania, Francia, Italia y Reino Unido); pero, a cambio, España perdía el 22% de los escaños que poseía en el Parlamento europeo (64 sobre un total de 626, que en Niza se redujeron a 50 sobre un total de 732). El proyecto de Constitución, sin embargo, propone anular el reparto de Niza y plantea que las decisiones en el Consejo se consideren válidas con el apoyo de un grupo de países que representen al menos a un 60% de la población. Con esta nueva fórmula, y en contra del sistema de Niza, España tendría pocas opciones para bloquear con otros aliados decisiones pactadas por los grandes. Perdería, por tanto, la ventaja lograda por Aznar a la hora de votar en el Consejo, y se quedaría con 14 escaños menos.

La esperanza para recuperar el terreno perdido se recoge en el art. 19 del proyecto de Constitución, donde se explicita que, "con suficiente antelación a las elecciones al Parlamento europeo de 2009", se pactará un nuevo reparto de escaños de forma que haya una representación de los ciudadanos europeos de decrecientemente proporcional. La Comisión de Asuntos Constitucionales pide que ese nuevo reparto de escaños que pacte "sin demora" debido a que constituye un elemento esencial de equilibrio global entre los Estados miembros en las diferentes instituciones. El gobierno español ya planteó, con el apoyo de Polonia, la posibilidad de negociar que se eleve un umbral del 60% de población necesaria para respaldar una decisión del Consejo, a uno de 65% o 70% como valor "más razonable".

¹⁹ Cfr. Oddone, N y Granato, L., *¿Qué sucede con...?*, op. cit., p. 11.

*donde los candidatos se encuentran entre la espada y la pared. Apoyan a su primer ministro o se preocupan por las elecciones. La sociedad española y británica no apoyan la guerra. Y Blair y Aznar son líderes que no saben responder a sus sociedades, sino a las respectivas "voluntades" de poder. Y la respuesta se dará, a nuestro entender, en el concierto europeo*²⁰.

En lo que respecta al concierto europeo, los franceses cumplen en lo dicho un rol fundamental. Como fuera expresado. *"Charles De Gaulle bloqueó el ingreso del Reino Unido -tildándolo de "instrumento de Estados Unidos"- al Mercado Común, porque con los británicos dentro, "Europa se hundiría en el Atlántico". El entonces primer ministro del Reino Unido, Harold MacMillan, comentó: "Cuando De Gaulle habla de Europa, en realidad quiere decir Francia". Cuarenta años después parece que las actitudes se repetirán*²¹.

De esta forma, Francia y Alemania, aparecían como las dos cabezas opositoras a la participación europea en la guerra²². Ante el eje franco-germánico, España aparecía con su política exterior *"estilo realismo periférico"*, que no expresaba otra cosa más que décadas de sentirse periférica al interior de la Comunidad. España ha sido un país estructuralmente periférico, cuestión que a nuestro entender se plasmó en ese modelo de política exterior de alineamiento absoluto y pre-bélico. Como sostiene Esther Barbé: *Es evidente que, Aznar, visto por muchos en esta crisis como el peón de Bush, optó por desarrollar su anhelada política de relaciones preferentes con Estados Unidos, tras la ventana de oportunidad creada por el 11 de septiembre (...) Su actitud le coloca junto a los nuevos europeos –consumidores de seguridad (dependientes de Estados Unidos) y junto al Caballo de Troya de Estados Unidos en Europa, como solía denominar De Gaulle a la vecina Gran Bretaña (...) Dos víctimas pueden quedar en el camino: el prestigio de la Unión Europea como actor internacional y la capacidad negociadora de España en el marco de la Unión*²³.

III. España ante el proceso de reconstrucción de Irak

España acogerá la Conferencia de Donantes para Irak en una fecha por determinar, anunció el 31 de agosto de 2003 el vicepresidente primero del Gobierno, Dr. Mariano Rajoy. Éste último sostuvo que España, junto con otros países, ha solicitado que la Conferencia vaya precedida de un análisis del Banco Mundial sobre las necesidades concretas de Irak y de un

²⁰ Ibid... p. 11.

²¹ Ibid... p. 11.

²² Alianza, que el 22 de enero de 2004 celebró su aniversario al cumplirse "40 años de la firma del Tratado del Elíseo". Encuentro de gran simbología, al interior de la Unión Europea y en el contexto previo de la Guerra de Irak.

²³ Cfr. Barbé, E., op. cit.

presupuesto sobre la financiación necesaria por parte de la economía iraquí²⁴.

Los países e instituciones que participan en la reconstrucción de Irak han debatido en las últimas semanas sobre la creación de un fondo de donantes, apoyado por Estados Unidos, el Reino Unido y España, entre otros.

El vicepresidente Mariano Rajoy destacó la participación española en la reconstrucción material y financiera de Irak y el aporte de ayuda humanitaria, valorada en algo más de 78,6 millones de dólares. Subrayó asimismo que España está contribuyendo intensamente a la reconstrucción política e institucional de Irak, ámbito en el que trabajan funcionarios españoles expertos en áreas jurídicas constitucionales, así como en el ámbito de la defensa, en materia de fronteras y policía. Asimismo en áreas de vivienda y construcción, y en irrigación, en el suministro de aguas. Anunció también que el Gobierno español ha acordado la creación de una Oficina Técnica de Cooperación que se instalará en Bagdad²⁵.

“De esta manera, España continua con una política internacional dedicada a poner al país en el concierto internacional de las grandes potencias. Todo nos parece indicar que España continuará con una política exterior marcadamente independiente en comparación con algunas de las opciones escogidas por sus pares europeos”²⁶.

Una cuestión central es qué beneficios encuentra España a partir de este alto perfil internacional que ha tomado desde la guerra de Irak, actuación a la cual no estaban acostumbrados los ciudadanos españoles, ni actuación que pareciera estar favorecida por la posición de España en la estructura internacional. Este alto perfil internacional español que, desde un enfoque waltziano no estaría dado por la estructura internacional; en tanto que si la estructura internacional generase esa posición, la generaría para la Unión Europea en su conjunto y no para España en particular.

Gigante económico, enano militar: La Europa unida surgió como una potencia económica de primera fila, pero su debilidad militar-estratégica fue aumentando en cuanto a tecnología armamentística y la capacidad para hacer una guerra “moderna”²⁷. En estos últimos años, Europa carecía de lo necesario para desplegar y sostener una fuerza bélica en un

²⁴ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *“El día después de la economía iraquí”*. El Eco de Tandil, 21 de abril de 2003. p.8.

²⁵ Cfr. El País, 31 de agosto de 2003.

²⁶ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *España será sede de la Conferencia para la reconstrucción de Irak*. Asociación de Historia Actual. Universidad de Cádiz, España.

²⁷ Cfr. Comas, J. *La Unión Europea es un gigante económico y un enano estratégico. Entrevista a Christoph Bertram*. Visiones de Europa. El País, 10 de agosto de 2003. p. 6. Bertram sostuvo que: *“La UE es un gigante económico y un enano estratégico (...) la UE no está preparada para decidir con rapidez y actuar con eficacia ante una crisis estratégica”*. Para Bertram es un problema de carácter estructural de la Unión Europea.

territorio potencialmente hostil; y en la circunstancias más favorables el papel de la unidad europea se limitaba a despachar fuerzas de pacificación una vez que Estados Unidos había completado las fases decisivas de la operación militar y estabilizado la situación.

Durante la Guerra Fría, el desafío estratégico había obligado a Estados Unidos a construir una fuerza militar capaz de golpear simultáneamente en lugares distintos y distantes. Muy diferente había sido el papel estratégico de Europa, consistente en defenderse y resistir un eventual ataque del Ejército Rojo más que en atacar a nadie.

Para Europa, la caída de la Unión Soviética significó la desaparición de un adversario estratégico y el presupuesto de defensa del país europeo medio fue cayendo gradualmente a lo largo de los años noventa, quedando el potencial militar de Europa inexorablemente rezagado en relación con el de Estados Unidos. Para éste último, el derrumbamiento del Imperio soviético vino a aumentar considerablemente su poder en relación con el resto del mundo.

Eliminada la amenaza soviética, Estados Unidos quedó con las manos libres para intervenir en cualquier lugar y momento que considerara oportuno. En tanto que Europa, como se encargó de explicar Robert Kagan en *Poder y debilidad*, solo podía hacer de la necesidad virtud, al carecer de instrumentos que le permitieran competir con Estados Unidos en el terreno militar; y de ahí, su afán por el trabajo social, por la legalidad internacional y el multilateralismo en términos políticos y jurídicos. Kagan da a los estadounidenses el poder y la debilidad a los europeos. La cuestión a determinar es si el repartir el poder y la debilidad de esta manera es un análisis realista de la situación o tan solo uno más de los efectos reflejo de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Más allá de esta cuestión geopolítica, aparentemente la cabeza de lista de las ganancias que España está obteniendo por su pasado apoyo en la guerra se materializa en la región de Cataluña, donde se instalará una de las centrales científicas más importantes del mundo, recibiendo de esta manera grandes fondos de los Estados Unidos, y dando trabajo a aproximadamente 200.000 personas y ampliando el número de científicos radicados en España, número bajo si se compara esta cifra con la de otros países europeos.

De esta manera el presidente Aznar resolvería el problema que se le plantea a su país a partir de 2004-2006. A partir de este año España dejaría de percibir los Fondos FEDER de la Comunidad Europea. Fondos que el país ha sabido invertir provechosamente en obra pública. Porque como lo dijera el canciller alemán Schröder al primer ministro español en

ocasión de una Cumbre Europea: *"Ser pobre es muy malo, pero peor aun es dejar de serlo"*²⁸.

Se pensaba que Aznar comenzaba así a resolver este problema gracias a un acercamiento con los Estados Unidos. *"¿España será el primer país en alejarse políticamente de la Unión Europea, por el costo que le supondría las nuevas incorporaciones? Solo el paso del tiempo nos dará la respuesta. Ser pobre para España, no resultaba tan malo... ahora, ¿sabrá responder a su nuevo alto perfil internacional?"*²⁹.

IV. Los Atentados del 11-M

El ataque terrorista sufrido por España el jueves 11 de marzo constituye el peor atentado en la historia de dicho país. En aquella mañana fría de Madrid, la Estación de Atocha se convirtió en un escenario dantesco con 200 muertos y más de mil cuatrocientos heridos. De repente las obras de Pieter Brugüel y algunas de Velázquez, que evocan la guerra, se trasladaron del cercano Museo del Prado a la Estación de Atocha en el centro de la ciudad.

Estos atentados se producen en fecha cercana a las elecciones presidenciales donde la puja Mariano Rajoy (PP) y José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) pone de manifiesto dos visiones distintas de la política española.

Varios autores sostienen que la política exterior es la continuación de la política interna de un país, la derechización de la política interna de España en los últimos años ha llevado a una política externa de alineamiento con los Estados Unidos y pro-intervención de Irak, que pareciera ser que pagó sus costos el 11 de marzo en Madrid.

Los costos de colocar a España entre las grandes potencias se están pagando a partir de la matanza en Madrid del 11-M. Estos atentados no se pueden entender sin la participación de España en la guerra de Irak. De este modo, podríamos sostener que la búsqueda de nuevos fondos para España, llevó al país a sostener una política exterior prointervencionista cuyo resultado fueron los atentados del 11 de marzo. Tenemos una estructura económica que determina la superestructura política cuyo subproducto han sido los mencionados atentados.

ETA vs. Al Qaeda: Apenas ocurrido el atentado, el gobierno español culpó a la organización terrorista vasca ETA. El ministro del Interior Angel Acebes sostuvo que no tenía "la menor duda" de la responsabilidad de la ETA. Para algunos españoles esta cuestión sonaba, al menos, un poco extraña;

²⁸ Destaquemos que a España, al igual que Grecia y Portugal, se la consideraba hasta el 1 de mayo de 2004 como país pobre al interior de la Comunidad. A partir de esta fecha, el país pierde la categoría de pobre, y por tanto dejará de recibir los FEDER.

²⁹ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *España será sede...*, op. cit.

tiempo atrás dos guerrilleros encapuchados, vía televisión, habían declarado el cese de los ataques en Catalunya. Si bien esta situación se circunscribía a la comunidad catalana era posible "extenderla" al resto de España debido a informes que indicaban que la organización terrorista estaba pasando por una mala situación financiera. No era la primera vez que la ETA declaraba el "cese de los ataques" hasta reunir nuevos fondos.

Otra de las cuestiones a tener en cuenta es que generalmente la ETA ataca a políticos, académicos, jueces, policías o militares. Cuando ha atacado un blanco indiscriminado ha avisado a las fuerzas de seguridad antes de que éste se produjera. Este tipo de masacres no son buena publicidad para la causa ETA.

En Alcalá de Henares la policía encontró una camioneta robada en la que había cierta cantidad de detonadores y una cinta grabada en árabe con el Corán. Según informes de Londres, la organización terrorista Al Qaeda habría reivindicado los atentados. En Washington se sospechaba de Al Qaeda, toda vez que era el "típico" ataque contra objetivos importantes para la sociedad civil. Eran, en definitiva, los atentados múltiples y simultáneos que nos recuerdan la tragedia del 11-S de 2001.

En una carta atribuida a Al Qaeda se reivindicó: "un ajuste de viejas cuentas con España" por ser "el cruzado y aliado de América en su guerra contra el Islam".

Existiendo la certeza de que el repudiable atentado fue perpetrado por una organización originada en sociedades islámicas, no se conocen (o de conocerse, se conocen poco) las condenas institucionales provenientes de aquella parte del mundo.

Nada justifica lo perpetrado en Atocha, pero así parecen ser los fundamentalismos: "concentran odios ancestrales que multiplican en delirios maniqueos", al decir de Andrés Cisneros³⁰.

Al interior de las sociedades islámicas, al igual que entre nosotros, la inmensa mayoría de la población procura la paz y la armonía, reniega del uso indebido de la fuerza y aspira a convivir con las otras culturas. Allí, como acá, los fanáticos son muy pocos.

Las organizaciones terroristas no pueden sobrevivir en medios sociales que las rechacen, siendo así los mejores dispositivos para erradicarlas la alianza objetiva de dirigentes religiosos, políticos y culturales de esas sociedades en pos de suprimir ellos mismos a sus propios criminales. Mientras tanto, su silencio, suena en "esta parte del mundo" más estruendoso que las terribles explosiones de Atocha.

Como nos recuerda Oscar Raúl Cardoso, se podría aplicar al caso el término de "*retroexplosión*" política, término que algunos analistas

³⁰ Cfr. Cisneros, A. *Atocha y el Islam*. La Nación, Opinión, 19 de marzo de 2004. p. 8.

internacionales acuñaron al medir las consecuencias diferidas de los actos externos de un Estado³¹. En este orden de ideas, debemos explicar los atentados del 11-M, como los del 11-S, por las actuaciones anteriores de esos Estados en política exterior. Política exterior y atentados como resultado, sería una relación de infraestructura y estructura desde esta perspectiva.

Bush, ¿el vencedor?: Al recrearse el escenario internacional de los atentados del 11-S, probablemente reaparezcan los planteos maniqueos de civilización o barbarie por parte del presidente Bush. Las elecciones en los Estados Unidos no están lejos y Bush teme que su reelección se vea amenazada por el candidato demócrata John Kerry³².

La cuestión a determinar es si "Europa unida" tras ser escenario del 11-M se plegará detrás de Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, o bien optará por una posición autocentrada. La verdadera lucha por la paz radica en evitar la polarización de la política internacional entre Estados Unidos y sus aliados y los terroristas.

Europa no puede "americanizar" sus instituciones y seguir siendo independiente. Una Europa fiel a sí misma encontraría auténticos aliados en EE.UU., así como resonancia en buena parte del mundo.

Como sostuvimos en El Eco del 26 de julio de 2003: *"a nadie escapa los inmensos riesgos que pueden derivarse de una política de fuerza aplicada como principio a las nuevas situaciones de conflicto. Dar una solución militar a los problemas políticos deja de ser una solución desde que en la historia moderna pudo pensarse la política como sistema de "consensos y mediaciones" frente a los hechos y su posible resolución.*

*Frente a esta tendencia "guerrera" habrá que construir nuevos dispositivos políticos desechando toda posible polarización militar del mundo. De manera urgente habrá que repensar este capitalismo global, articulando miradas y concepciones nuevas del mundo en su complejidad. Se trata de construir aquellas perspectivas que, acordes con la realidad actual, hagan posible un nuevo mundo; más justo, más libre, más humano"*³³. No dejemos que "la guerra de Pieter Brugüel" sea la imagen futura del mundo.

No perder las elecciones: El PP jamás pensó que podría llegar a perder las elecciones. De hecho las encuestas durante las últimas dos semanas previas a los atentados lo daban como el vencedor. Tenía también como

³¹ Cfr. Cardoso, O. R. *El alineamiento con Bush, un fantasma para el Partido Popular*. Clarín, 12 de marzo de 2004. p. 8.

³² *La prisa de George W. Bush por resolver la "cuestión Irak" se debe a que él, como los candidatos demócratas, debe centrarse en la economía. La opción de dar fin al "Eje del mal" y pasar a una diplomacia multilateral responde más a razones internas de la sociedad norteamericana que a razones internacionales.* Cfr. Granato, L. y Oddone, N. *Algunas visiones sobre el controvertido tema de Irak*. El Eco, 21 de marzo de 2004. p.13.

³³ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *Siglo XXI: hacia una cultura de la guerra*. El Eco, 26 de julio de 2003. p. 14.

sustento los ocho años de gobierno de Aznar; los cuales en términos económicos habían resultado ser muy exitosos.

Sin embargo, José Luis Rodríguez Zapatero, aquél hombre que recién comenzaba a “despegarse” del peso de la imagen de Felipe González, resultó vencedor. El candidato del PP Mariano Rajoy no sabía cómo responder ante tal embate.

El triunfo de Rodríguez Zapatero se explica a partir del deseo de los españoles de no ser engañados, como con la Guerra de Irak, cuando el 90% de la población no apoyaba tal intervención bélica. Al parecer iban a ser nuevamente engañados ante la dicotomía ETA-Al Qaeda.

Como la victoria tiene muchos padres y la derrota es huérfana, si Aznar logró poner a España en el contexto internacional, lo hizo a cambio de sacar a su partido del gobierno.

El 11-M es el corolario del alto perfil internacional, pudiéndose constituir en el punto final de la política de José María Aznar. Las mentiras han tenido patas cortas, España no estaba en una posición tal en el sistema internacional como para desempeñar el rol que jugó ni tampoco tenía el apoyo de la población para jugar dicho rol. Al 11-M se sumaron más mentiras. El intento desesperado del gobierno por mantenerse en el poder lo llevó a adjudicar los atentados, sin previa investigación y constatación, a la ETA.

“Con el triunfo de Rodríguez Zapatero es probable que no se dé ese abandono de la política europea anteriormente planteado. Por el contrario, es muy probable el rescate los vínculos europeos, a partir del proceso de integración de España a la Comunidad Europea iniciado por su antecesor del PSOE en el gobierno, Felipe González.

Asimismo es probable que se produzca una mejora en las relaciones con América Latina; sobre todo en los vínculos con la Argentina de Kirchner y el Brasil de Lula. España ya no estará dispuesta a bajar la línea norteamericana en América Latina”³⁴. En América Latina, persistían los efectos del rápido reconocimiento por parte del presidente Aznar del golpe de estado en Venezuela del 11 de abril de 2002 contra el presidente constitucional Hugo Chávez³⁵ y como representó *la imagen dura* de accionista y tenedores de bonos en el extranjero ante la crisis argentina de finales de 2001.

V. Las consecuencias políticas de la Guerra de Irak en España

³⁴ Cfr. Granato, L. y Oddone, N. *España y el costo de las mentiras*. Suplemento La Vidira, El Eco, 28 de marzo de 2004. p.11.

³⁵ Cfr. Quintanar, S.; Oddone, N. y von Oertel, C. *La Carta Democrática Interamericana. Una puerta que se abre a la teoría de los “golpes buenos”: La defensa colectiva de la democracia y el caso venezolano*. Primer Congreso de Relaciones Internacionales del IRI. La Plata, los días 14 y 15 de noviembre de 2002.

El problema de las consecuencias políticas de la guerra en Irak plantea muchas dimensiones de análisis que pueden ser abordadas desde enfoques muy diferentes³⁶.

Podríamos preguntarnos por las consecuencias que esta guerra puede suponer sobre la distribución de fuerzas y apoyos entre los partidos políticos; por ejemplo, los cambios en la intención de voto. También cuestionarnos acerca de las relaciones entre los partidos políticos y otros grupos de presión: los sindicatos (que movilizan a sus militantes comprometidos con una causa política no laboral), la Iglesia Católica (que se opone a la postura probélica adoptada por el PP, el partido más cercano a la Iglesia), los movimientos sociales (que se resisten con desigual intensidad a ser utilizados por los partidos políticos y pretenden actuar al margen de la competencia partidista).

Se debería analizar la cohesión dentro de los partidos (deserciones en el laborismo británico pero no entre los populares). También en las alianzas entre los partidos (¿qué pasará con el bloque de constitucionalistas PP-PSOE en el País Vasco?). Las relaciones entre gobierno y partido político del gobierno se presentan como fundamentales (Aznar-PP). La completa rendición y el sacrificio del futuro electoral del PP ante las decisiones del gobierno de Aznar³⁷.

Proponemos, a continuación, algunos elementos de reflexión que pueden clasificarse como de deslegitimación o crisis de legitimidad de la democracia liberal representativa.

La democracia, entre el "demogobierno" y la "demoprotección": Tras las transiciones a la democracia de los hasta entonces regímenes comunistas de Europa del Este, el mundo no sólo dejó de estar dominado por la tensión bipolar entre las dos grandes potencias, sino que pasó a estar conquistado por el triunfo de la democracia liberal representativa y su correlato económico capitalista³⁸. En efecto, la democracia liberal representativa se ha alzado como el único régimen político legítimo para la mayor parte de los ciudadanos del mundo.

La democracia liberal representativa es básicamente una consecuencia histórica de Occidente que conjuga dos principios fundamentales: "*demogobierno*", el gobierno del pueblo mediante representantes políticos que son responsables ante los representados (el pueblo o la nación), y "*demoprotección*", la protección de los derechos y libertades de los individuos frente a otros individuos y frente al propio Estado.

³⁶ Cfr. Mota Consejero, F. *Las consecuencias políticas de la guerra de Irak: una deslegitimación de la democracia liberal en España*, Universidad de Murcia, España, marzo de 2003.

³⁷ Ibid...

³⁸ Cfr. Fukuyama, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Ed. Planeta. Buenos Aire, 1992.

"Demoprotección" en peligro: Tras los atentados del 11-S fueron muchas las voces que denunciaron el peligro que representaban para la salud democrática norteamericana determinadas medidas adoptadas por el gobierno de Bush, que constituían claras restricciones a los derechos y libertades individuales de los propios ciudadanos y de los no ciudadanos³⁹. Conviene recordar que por aquellas fechas el gobierno español impuso a los Estados Unidos como condición para colaborar en su lucha antiterrorista el respeto a las garantías legales internacionales de protección de los derechos de los presuntos terroristas que España entregase a la justicia de aquél país.

"Demogobierno" en cuestión: El "gobierno del pueblo" en la democracia representativa se expresa en la noción de gobierno responsable. La responsabilidad del gobierno representativo es doble: por una parte, la responsabilidad funcional de llevar a cabo una actuación competente y eficaz para el conjunto de la nación que representa y sobre el que gobierna, con independencia de los intereses parciales que se expresen en la sociedad (*accountability*⁴⁰); por otra parte, la responsabilidad de ser un gobierno receptivo y sensible a las demandas y preferencias expresadas por la ciudadanía (*responsiveness*⁴¹).

Un gobierno es "*accountable*" si los ciudadanos pueden distinguir a los representantes políticos responsables de las políticas adoptadas o los productos de las acciones de los representantes políticos y sancionarlos apropiadamente⁴².

Un gobierno es "*responsive*" si adopta las políticas que los ciudadanos han manifestado como sus preferidas. Ésta manifestación puede realizarse como a través de sondeos de opinión, y varias formas de acción política⁴³, así como durante las elecciones mediante el voto a plataformas concretas. Por lo tanto, el concepto de *responsiveness* está determinado por el mensaje previo de los ciudadanos hacia el gobierno.

³⁹ En su orden interno el país del Norte se convirtió en un verdadero "Estado policial". Dos fueron las leyes que se sancionaron en pos de combatir el terrorismo organizado cuya afectación lo constituyen los derechos y libertades del pueblo norteamericano y de todo aquél que sin ser ciudadano americano se encuentre en su territorio: la eliminación del hábeas corpus, detenciones y allanamientos irrestrictos e ilimitados, acceso total a registros de entidades públicas y privadas, son algunos de los métodos adoptados calificados por muchos como de "terrorismo de Estado".

⁴⁰ Responsabilidad funcional del gobierno representativo.

⁴¹ Responsabilidad receptiva del gobierno representativo.

⁴² Las elecciones son el principal mecanismo de *accountability* o petición de cuentas, donde las sanciones de los ciudadanos consisten en extender o no el mandato del gobierno o de los representantes políticos.

⁴³ A modo de ejemplo, manifestaciones y marchas, junta de firmas, etc.

Ésta dualidad de la responsabilidad del gobierno representativo exige la búsqueda de un difícil equilibrio que puede conducir a la paradoja que un gobierno responsable (por ejemplo, en términos de eficacia) sea al mismo tiempo un gobierno altamente irresponsable (sin respuesta a las variadas demandas de la ciudadanía).

Como han sostenido un grupo de autores españoles, la calidad de la democracia también es puesta en cuestión por la observación de déficits de participación ciudadana en los actuales sistemas políticos democráticos. Por una parte, en las democracias occidentales se observan niveles decrecientes de participación electoral y una disminución aún mayor de la militancia en los partidos políticos. Se habla así, por tanto, de una reducción de la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones políticas. Este fenómeno se vincula a la pérdida de *responsiveness* de los actuales gobiernos democráticos y de los mismos representante políticos, que actuarían de manera independiente, o al menos distante, de las preferencias de los ciudadanos. Estos procesos favorecerían la aparición de actitudes por parte de la ciudadanía que denotan la pérdida de confianza en las instituciones y en los procesos políticos democráticos, lo que se denomina *desafección democrática*⁴⁴.

La desafección democrática: Los fenómenos de desafección democrática que se observan en las democracias avanzadas (por ejemplo, apatía política, escasa participación y poca confianza en las instituciones, entre otros síntomas) se pueden vincular con el cada vez mayor énfasis que los gobiernos democráticos de las últimas décadas han puesto en la responsabilidad funcional en detrimento de la responsabilidad receptiva. Los movimientos sociales reunidos bajo el lema "antiglobalización" han venido denunciando este déficit de los actuales "demogobiernos" que los mismos plantean como un déficit de participación ciudadana en las decisiones públicas.

La globalización de la opinión pública ha generado una ciudadanía internacional que exige "*responsiveness*" a los gobiernos representativos. La frustración de esta demanda ante el ataque a Irak, puede significar un extraordinario desgaste del apoyo y de la legitimidad que los ciudadanos conceden al modelo de la democracia liberal representativa.

El autor italiano Gianfranco Pasquino, siguiendo a Robert A. Dahl, nos recuerda que la solución democrática, coherente con la fundamental consideración que la democracia es, antes que nada, pluralismo

⁴⁴ Cfr. Anduiza, E., Garrido, A., Mota, F. y Ramiro, L. *Introducción al análisis político*. Universidad de Murcia y Ed. Diego Marin. Murcia, 2003. p. 38-39

competitivo, consistente en dar respuestas diversas a fenómenos diversos, reconduciendo todas aquellas respuestas al poder ciudadano⁴⁵.

El problema de la responsabilidad para Aznar: En España resulta especialmente evidente el problema de la responsabilidad del gobierno representativo de Aznar. Al manifestarse masivamente la ciudadanía española, como no lo hacía desde la transición democrática, demandando que no se opte por la guerra para solucionar el conflicto en Irak, y cuando, según sondeos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el 92% de los españoles se opone a ésta; el gobierno de Aznar decide apoyar la posición belicista de Estados Unidos y Reino Unido, haciendo caso omiso de las demandas de paz.

A diferencia de los gobiernos norteamericano y británico, el gobierno español no ha sido capaz de encontrar argumentos que sostengan su decisión como una decisión responsable, en términos funcionales y de eficacia (por el bien del país en términos de interés nacional), que exija sacrificar la responsabilidad receptiva del gobierno para con las demandas ciudadanas. Por ello, casi se podría decir que la legitimidad de la *"joven democracia representativa española"* ha sufrido un muy duro golpe. A medio y largo plazo, pareciera ser esta la principal consecuencia política de la guerra de Irak en España.

Como sostiene Natalio Botana, *"la democracia es, en efecto, la única forma de gobierno que, al reconocer la expresión pública del conflicto entre diversas visiones del bien general, rechaza la hegemonía de una parte (...) sobre el todo"*⁴⁶. El problema de Aznar, es haber ejercido la política como un dominio hegemónico sobre la sociedad española.

VI. Conclusiones

España es una joven democracia en el contexto europeo. Aznar ha sido el único responsable del atentado del 11 de marzo pasado en Madrid. Las mismas personas que se opusieron a la guerra en febrero de 2003 han sido las que nuevamente salieron a las calles de España para reclamar. Ésta vez, ya no se mezclaban los discursos en contra de la guerra de Irak y la rechazación de la política española como en el pasado febrero; un año más tarde, los reclamos iban dirigidos al propio Aznar por el costo que tuvo que pagar España por participar en la guerra. La rechazación de la vida política interna española pagaba su costo más alto.

Los movimientos sociales, muchas veces reunidos bajo el lema "antiglobalización", han venido denunciando este déficit de los actuales "demogobiernos" que los mismos plantean como un déficit de

⁴⁵ Cfr. Pasquino, G. *La democracia exigente*. FCE. Buenos Aires, 1997.

⁴⁶ Cfr. Botana, N. *El siglo de la libertad y el miedo*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1998. p. 284.

participación ciudadana en las decisiones públicas. Si los españoles hubieran participado en la toma de decisiones, España no hubiera ido a la guerra, y los atentados de Madrid hubieran sido poco probables.

La globalización de la opinión pública ha generado una ciudadanía internacional que exige "responsiveness" a los gobiernos representativos. La frustración de esta demanda ante la guerra a Irak, pudo haber implicado un extraordinario desgaste del apoyo y de la legitimidad que los ciudadanos conceden al modelo de la democracia liberal representativa.

El cambio de gobierno en Madrid no es considerado en Washington como el símbolo de una democracia entusiasta y efervescente, ni como la consecuencia de una reacción visceral de muchos españoles furiosos con su gobierno por haberle ocultado la verdad.

Sin embargo, opiniones en contrario sostienen que, los resultados de las elecciones deberían ser vistos no como una victoria de Al-Qaeda sino como una prueba de la superioridad del sistema democrático.

Como sostiene Dominique Moïsi, *"Para muchos norteamericanos, la victoria socialista en España es una prueba más de que Europa es de Venus, y que no tiene el valor de afrontar las arduas realidades del mundo. En contraste, la mayoría de los europeos verá en el 11 de marzo pasado la confirmación de lo que han venido diciendo: que el mundo no es un lugar más seguro desde la caída de Saddam Hussein, y que quedó plenamente demostrado que las justificaciones norteamericanas para la guerra en Irak fueron infundadas"*⁴⁷.

Depende de las actuaciones futuras que el prestigio de la Unión Europea como actor internacional no quede a medio camino. Asimismo, la capacidad negociadora de España al interior de la Unión Europea se ha visto favorecida por la nueva brisa de aire fresco que sopla en Madrid gracias a la presidencia del PSOE.

El equilibrio que caracterizó al mundo de posguerra fría, Europa interesada por los factores sociales y Estados Unidos preocupado por la seguridad, parece haberse roto entre la Guerra de Irak y los Atentados del 11 de marzo. Europa ha tomado conciencia que debe preocuparse por su propia seguridad, más aún a partir de la entrada de los nuevos 10 miembros del Este, aún hoy deseosos y necesitados de más seguridad. En este sentido, el 11-M marca un punto de inflexión.

La cuestión básica se presentará en si la Guerra de Irak ha sido un hecho único y atípico. Si esto es así, la Unión Europea continuará su rumbo de integración y se presenta como menester la pronta unificación en temas de política exterior y seguridad, los cuales requerirán sin falta, y a pesar de los determinantes históricos, una fuerte participación de España. Si no ha sido

⁴⁷ Cfr. Moïsi, D. *Unirnos para que no gane Al-Qaeda*. La Nación, 19 de marzo de 2004. p. 5.

un hecho aislado, la Guerra de Irak se suma a la euroesclerosis y el europesismo actual que algunos reseñan a pesar del ingreso de los nuevos miembros.

Todo aparenta indicar que la división generada por la participación en Irak, quedará como un hecho aislado, que ha permitido a Europa darse cuenta de la urgente necesidad de dedicarse más a un tema de alta política tan importante como el de la seguridad y no solo a los "temas sociales del mundo". El mundo sigue siendo un *mundo de autoayuda*.

Bibliografía

Anduiza, E., Garrido, A., Mota, F. y Ramiro, L. *Introducción al análisis político*. Universidad de Murcia y Ed. Diego Marin. Murcia, 2003.

Barbé, E. *La vieja Europa en un nuevo mundo*. Foreign Affairs. Abril - junio, 2003.

Botana, N. *El siglo de la libertad y el miedo*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1998.

Cardoso, O. R. *El alineamiento con Bush, un fantasma para el Partido Popular*. Clarín, 12 de marzo de 2004.

Chomsky, N. *El terror como política exterior de los Estados Unidos*. Ed. Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2002.

----- *Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2002.

----- *Bush y los años del miedo*. Ed. Capital Intelectual. Buenos Aires, 2003.

Cisneros, A. *Atocha y el Islam*. La Nación, 19 de marzo de 2004.

Comas, J. *La Unión Europea es un gigante económico y un enano estratégico. Entrevista a Christoph Bertram*. Visiones de Europa. El País, 10 de agosto de 2003.

Dahl, R. A. *La democracia y sus críticos*. Ed. Paidós. Barcelona, 1993.

----- *¿Es la igualdad enemiga de la libertad?*. www.eumed.net

Fukuyama, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Ed. Planeta. Buenos Aires, 1992.

Galbraith, J. K. *Estados Unidos y el fin de la hegemonía*. Ed. Capital Intelectual. Buenos Aires, 2004.

Granato, L. y Oddone, N. *Estados Unidos y Europa. Enfoques sobre la seguridad internacional*. El Eco de Tandil, 29 de febrero de 2004.

----- *Algunas visiones sobre el controvertido tema de Irak.* El Eco de Tandil, 21 de marzo de 2004.

----- *España y el costo de las mentiras.* El Eco de Tandil, 28 de marzo de 2004; y Asociación de Historia Actual. Universidad de Cádiz, España.

----- *Las consecuencias políticas de la Guerra de Irak en España.* El Eco de Tandil, 4 de abril de 2004.

----- *El discurso religioso en la figura de George W. Bush.* El Eco de Tandil, 11 de abril de 2004.

----- *La ONU de cara al siglo XXI.* Suplemento La Vidriera. El Eco de Tandil, 18 de abril de 2004.

Held, D. *Democracy and the Global Order: From the Modern State To Cosmopolitan Governance.* Polity Press, Cambridge, 1995. Ed. En castellano por Paidós, 1997.

----- *Models of Democracy,* 2da. Ed., Polity Press, Cambridge, 1996.

Huntington, S. *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial.* Ed. Paidós. Buenos Aires, 2001.

----- *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century,* University of Oklahoma Press, Norman, 1991. Edición en castellano por Paidós, 1991.

Kagan, R. *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial.* Ed. Taurus. Madrid, 2003.

Kissinger, H. *La Diplomacia.* FCE. México, 1994.

Lipset, S. M. *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos.* FCE. México, 2000.

Moisi, D. *Unirnos para que no gane Al-Qaeda.* La Nación, 19 de marzo de 2004.

Morodo, R. *Aznar: la singularidad de un neocon vicario.* El País, 7 de agosto de 2003.

Mota Consejero, F. *Las consecuencias políticas de la guerra de Irak: una deslegitimación de la democracia liberal en España.* Universidad de Murcia, España, marzo de 2003.

Muns, A. *USA, ¿Quo Vadis? Claves para interpretar el nuevo orden mundial.* Ed. Granica. Barcelona, 2003.

Oddone, N. y Granato, L. *Panorama actual: Estados Unidos, ¿un Estado "ilegal"?.* El Eco de Tandil, 21 de febrero de 2003.

----- *Ataque a Irak, ¿una guerra corta?.* El Eco de Tandil, 28 de febrero de 2003.

----- *Argentina frente a la guerra*. El Eco de Tandil, 19 de marzo de 2003.

----- *¿Qué sucede con la España de Aznar?*. El Eco de Tandil, 25 de marzo de 2003.

----- *El fin del orden internacional*. El Eco de Tandil, 14 de abril de 2003.

----- *El día después de la economía iraquí*. El Eco de Tandil, 21 de abril de 2003.

----- *Siglo XXI: hacia una cultura de la guerra*. El Eco de Tandil, 26 de julio de 2003; y Asociación de Historia Actual. Universidad de Cádiz, España.

----- y Mota Consejero, F. *Guerra, terrorismo y democracia*. El Eco de Tandil, 7 de marzo de 2003.

Oddone, N. y Granato, L. *España será sede de la Conferencia para la reconstrucción de Irak*. Asociación de Historia Actual. Universidad de Cádiz, España.

Oddone, N. y Granato, L. *¿Reconciliación entre Estados Unidos y la Unión Europea?*. Septiembre 15 al 22 de 2003. Revista Digital de la Universidad de Belgrano, UB News.

----- *Acerca de Kenneth Waltz y su aporte a la Teoría de Relaciones Internacionales*. Febrero 09 al 14 de 2004. Revista Digital de la Universidad de Belgrano, UB News.

Pasquino, G. *La democracia exigente*. FCE. Buenos Aires, 1997.

Pearson, F. S. y Rochester, J. M. *Relaciones Internacionales. Situación global en el Siglo XXI*. Ed. McGraw-Hill. Colombia, 2000.

Petras, J. *El Nuevo Orden Criminal*. Ed. libros del Zorzal. Buenos Aires, 2003.

Quintanar, S.; Oddone, N. y von Oertel, C. *La Carta Democrática Interamericana. Una puerta que se abre a la teoría de los "golpes buenos": La defensa colectiva de la democracia y el caso venezolano*. Primer Congreso de Relaciones Internacionales del IRI. La Plata, los días 14 y 15 de noviembre de 2002.

Ramonet, I. *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*. Ed. Taurus, Madrid, 1997.

----- *Guerras del Siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Ed. Mondadori. Buenos Aires, 2002.

----- *El mundo en la nueva era imperial*. Ed. Capital Intelectual. Buenos Aires, 2002.

Sáenz, A. *El nuevo orden mundial y el pensamiento de Fukuyama*. Ed. del Pórtico. Buenos Aires, 2000.

Salbuchi, A. *El cerebro del Mundo. La cara oculta de la Globalización*. Ed. del Copista. Córdoba, 2001.

Sartori, G. *¿Qué es la democracia?*. Ed. Taurus. Buenos Aires, 2003.

Waltz, K. *Teoría de la política internacional*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1979.

Yárnoz, C. *Europa no puede permitir que haya una crisis de secesión. Entrevista a Eneko Landaburu*. Visiones de Europa. El País, 24 de agosto de 2003.